



**Nuestra apuesta pedagógica
para construir los Encuentros
de Educación Popular
en tiempos de cambio**

Estos materiales son la memoria de los encuentros de Educación Popular en tiempos de cambio que realizamos en octubre y noviembre de 2020 en Campeche, Chiapas y Morelos, México.

Participamos desde diferentes geografías las siguientes personas y organizaciones:


Claudia B. Pérez Alcazar, Diana Laura Guzmán Rueda, Manuel Díaz Hernández, Flor Isabel Moreno Méndez, Esther Guadalupe Cruz, Mayra Leticia Belmares Gutiérrez, Francisco Álvarez Quiñones, Giovana Battaglia V., Belén Jazmín Hernández Juárez, Marcela Méndez Hernández, Janeth Yah, Mario Montemayor, Juana Méndez López, Selene Mijangos Hernández, Cristina González Serna, María Cristina García Angel, Manuel Pérez, María del Carmen Cambrano Sarao, Sandra Guadalupe Rosales Cruz, Lucero del Alba López Gómez, Limbania Vázquez Nava, Brenda Yuriani Pérez L., Claudia Ramos G., Andrea Bautista Gómez, Elia Noemi Vázquez Martínez, Irma Martínez Velasco, Jesús Dimas Ramos Morales, Irma Estela Aguirre Pérez, Julio C. Franco Gutiérrez, Martha Luvia Gómez Gómez, Brigida Gómez Hernández, Lizbeth Ramos Ramos, Saul Osornio Morales, Guadalupe Soto Arreguín, Graciela Osornio Morales, Diego López Aguilar, José Luis Gómez Pasciencia, Maricela Sandybell Reyes González, Alike Nayeli Santiago Trejo, Luisa Fernanda Palacios Aldana, Pedro Mariano Gómez Pérez, Ana Lucía Lagunes Gasca, Deyanira Clériga Morales, Carlos Díaz

Campos, Andrea García de la Rosa, Hannia Ayerim Tec Tuyub, Hermelinda Díaz Shilón, Alejandra M. Álvarez Castillo, Irma García, Alejandro Ramírez Echenique.

SERAPAZ, Patronato Pro Educación Guaquitepec, Casa de la Mujer Ixim Antsetik-CAM, Jluchiyej jNichimetic, IBERO LEON, Consejo Regional Indígena de XPUJIL, Recreo Educación para la Paz, CIMAC Snatz'ibajom, UAM- XOCHIMILCO, Melel Xojobal, Ch'ieltik, Agua y Vida San Cristóbal, Mujeres Indígenas Líderes Comunitarias-CJCIT, CESDER-Comaletzi, NOS Estrategias para la Paz, Educación by Worldfund, Pronatura Sur AC, Coalición Indígena de Migrantes de Chiapas, Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, AC, Nemi in Tlalli Viva la Tierra AC, Tüumben K'óoben SC de RL de VC, Departamento de Atención a Grupos Étnicos-DAGE, DVV- International, Moxviquil, Colectivo Meztli Tonalí, Colectiva K-luumil X'kooelo'ob.

**Gracias por su presencia mágica,
por su palabra que construye,
y por su luz rebelde.**





*“...nos llamamos a fluir en estos tiempos de cambio,
abrazando lo heredado para sortear
los retos en estos nuevos tiempos,
nos llamamos a tener confianza
de que lo que pase es lo que tiene que ser
y nos lleva a aprender, nos llamamos a que a pesar de la incertidumbre
tengamos confianza en la sabiduría de la naturaleza y en los pueblos”
Memoria del Encuentro de Campeche, octubre 2020*

Los materiales que tienes en tus manos son expresión de la palabra colectiva, de las voces que hablaron y se fueron tejiendo como relato común en los encuentros de educación popular en épocas de cambio; nos dimos a la tarea de ir retomando todo lo expresado para conformarlo en estos cuatro materiales:

1. **Nuestra apuesta pedagógica para construir los Encuentros de Educación Popular en tiempos de cambio:** una narrativa sobre cómo construimos el encuentro, este texto en su mayoría con aportes de Limbania Vázquez Nava.
2. **Sak bej de la educación popular:** la propuesta pedagógica desde el pueblo maya que nos compartió nuestra compañera Alike Santiago Trejo.
3. **El recetario de artilugios:** inventos colectivos para desatar vida y esperanza.
4. **Baraja de la educación popular:** palabra compartida de quienes participamos en los encuentros, de la crisis y los senderos que se abren.

Deseamos que estos materiales sirvan para esparcir algunas semillas de la luz rebelde de la educación popular, para con-mover-nos con las dudas y los aciertos, y sobretodo para mantener los deseos y las esperanzas. Te dejamos este video de lo vivido en el 2020 ¡que lo disfrutes!



Nosotras y nosotros desde el sur de México: de cómo empezó este camino en el 2020

*“...los inventores de fábulas que todo lo creemos,
nos sentimos con el derecho de creer
que todavía no es demasiado tarde
para emprender la creación de la utopía contraria.
Una nueva y arrasadora utopía de la vida,
donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir,
donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad,
y donde las estirpes condenadas a 100 años de soledad
tengan por fin y para siempre
una segunda oportunidad sobre la tierra”.*
Gabriel García Marquez

Y la vida nos agarró por sorpresa, sorpresa que por momentos ha sido dolorosa y por otros luminosa; seguimos aprendiendo de las ambigüedades, de las contradicciones, del movimiento pausado y drástico, seguimos tratando de nombrar de diversas maneras la vida que sentimos.


Nuestro trabajo tiene que ver con la posibilidad de construir vida digna a través de procesos educativos, y en el 2020 de pronto esa sorpresa que nos agarró, nos colocó en un no saber bien para dónde hacernos...Una de las

preguntas que se quedaron suspendidas al inicio de todo fue ¿cómo hacer educación popular en medio de una pandemia? cómo tejer procesos colectivos sin que exista el encuentro, sin el contacto, el abrazo, la sonrisa compartida, sin la plática que narra la vida, sin la comida saboreada en la misma mesa ¿cómo continuar el activismo? ¿cómo ser en la calle codo a codo mucho más que dos? ¿cómo ocupar el espacio con los cuerpos para tejer complicidades?

Con estas y muchas más preguntas nos fuimos a guardar en casa, y a través de las pantallas comenzamos a armar la urdimbre para soñar estos encuentros de educación popular. Queríamos ir uniendo los hilos que nos permitieran encontrar algunas respuestas o por lo menos escucharnos para conocer lo que otras personas estaban haciendo para andar la pandemia y acompañar los procesos de lucha.

Educación popular como fuego que alumbra y da calor

Pensamos que trabajar propuestas desde la educación popular significa en primera instancia, el senti-pensar que la educación es una manera de ser-estar con otrxs. Es como encender el fuego... se requiere leña, cerillo, viento o soplador para encender la chispa; se necesita la experiencia previa para saber que así se hace. Se necesita cuidarlo para que crezca, para que se sostenga; requiere cuidado y paciencia, y seguir alimentándolo para que dure. La educación popular es como el fuego, es para compartirse, calentarse, iluminarse y recrear la vida misma.



Y así alrededor de ese fuego es que hemos aprendido a juntarnos las cuatro organizaciones que convocamos a estos encuentros en el 2020. Desde San Cristóbal de Las Casas y Palenque Chiapas nos juntábamos en las pantallas cada semana: la Casa de la Mujer-CAM, Moxvquil, DVV International y Voces Mesoamericanas. Nos reuníamos para el seguimiento a las actividades en común, también para pensar las nuevas posibilidades, pero sobretodo nos juntábamos para preguntarnos ¿cómo está tu corazón?

*“...lo pequeño sostiene a lo grande,
son esos diminutos milagros que suceden todo el tiempo
los que realmente sostienen la vida,
por ello concordamos en la importancia de cultivar
una pedagogía que interpela lo pequeño,
para luego cuestionar y transformar lo grande.”*
Memoria del Encuentro de Campeche, octubre 2020

Aprendimos pues durante la pandemia a poner en el centro lo que menos pasaba en la vida, a nombrar las preocupaciones, los miedos, las alegrías. Fuimos haciendo más fuerte la urdimbre con hilos consistentes, porque ante todo habíamos aprendido a tejer complicidades, sintiéndonos libres y respetadxs por el colectivo, evitando los juicios e incluso los consejos innecesarios.

Nos conocemos desde nuestras vidas cotidianas, nos tenemos confianza y sabemos que podemos contar con nosotrxs, es decir, somos red de apoyo. Nos tejimos desde la amistad y la ternura, recordando la magia y el espíritu. Seguimos aprendiendo a jugar con todo y las pantallas, a crear espacios de sanación y ser comunidad de aprendizaje.

Creemos que estas formas de relacionarnos han sido fundamentales para construir juntas y juntos, nos unen las actividades que nos comprometimos a hacer como organizaciones para el trabajo común, pero también, y de manera constante, nos hemos ido atreviendo a construir más allá de lo ya determinado, a imaginar y sobretodo a creer que es posible crear nuevas maneras de estar en libertad y con dignidad.

Estamos convencidxs de que en un mundo lleno de dolor, muerte, violencia, injusticia y desesperanza, hacer comunidad a partir de nuestras subjetividades diversas es una apuesta política fundamental para transitar las crisis (la del Covid 19, y todas las que hemos vivido y vendrán). El camino no es fácil porque seguimos aprendiendo a tejer-nos, sin embargo andamos con la certeza de que para poder seguir luchando es necesario cuidarnos, poner lo común en la mesa, sanar nuestros corazones y cultivar la alegría en colectivo.

Narrándonos desde el sur de México:
Graciela, Alejandro, Carlos, Hermelinda,
Deyanira, Alejandra, Juanita, Carmen, Cristina.

Encuentro de Educación Popular en épocas de cambio. Apuntes y reflexiones de nuestras prácticas pedagógicas en tiempos de pandemia

Limbania Vázquez Nava¹


Introducción

En 2020 llegó la pandemia de la Covid-19 a territorio Latinoamericano, después de verse a la distancia, llegó para tomar lugar en nuestro continente, en nuestras vidas y en nuestros cotidianos, dando lugar a una multiplicidad de fenómenos y cambios que se han trastocado todos los ámbitos de la vida. Uno de los ámbitos más revueltos por el efecto pandemia ha sido la educación (formal, informal, no formal). Nos encontramos ante el hecho de que la educación ya no es como la conocíamos ni hacíamos, ahora la virtualidad y los contenidos han ocupado la centralidad del acto pedagógico, en tanto millones de niños, niñas y jóvenes hoy han quedado fuera del acceso a la educación y para el ámbito de la educación en adultos, esta práctica se paralizó para una gran mayoría.

En medio de esta crisis sanitaria, desde el quehacer de la Educación Popular (EP) uno de los retos que se nos presentaba y al cual no sabíamos cómo responder era ¿cómo generar procesos participativos de construcción conjunta

de saberes, sentires y prácticas transformadoras sin la presencia-contacto físico? Claudia Korol desde el sur observaba un encuarentenamiento de la EP misma que ponía en riesgo la organización y la articulación de las luchas y movimientos sociales y ambientales en los sures del mundo.

Para quienes apostamos por la convivencialidad que dispone la práctica transformadora desde el acto pedagógico nunca hubiéramos imaginado disponer de dispositivos digitales para sustituir la presencia y el contacto físico, esto antes de la pandemia era impensable, no era una opción. La crisis sanitaria a la cual nosotros llamaremos crisis de salud sistémica puso prueba nuestra creatividad, la voluntad, la capacidad de adaptación y la reorganización en tiempos convulsos caracterizados por el miedo, la incertidumbre, las pérdidas, el dolor y la falta de contacto. Nos acorraló a la difícil decisión de prescindir del contacto con lo máspreciado para la humanidad: los cuerpos, las presencias propias y de los otro(a)s, eran los vínculos el riesgo. La Covid-19 llegó para quedarse con un mensaje frontal, para recobrar vida y salud se requiere replantearnos los vínculos entre nosotros(a)s con nuestros cuerpos, pensamientos, emociones y deseos; de nosotros(a) con los otro(a)s (interdependencia) y de lo humano con lo no humano (ecodependencia). Nos encontramos frente a la manifestación de una crisis que se expresa en un profundo deterioro ecológico, social y humano, propia de las formas de habitar y pensar a los cuerpos y la naturaleza como cosas desechables o mercantilizables. En palabras de Ma. De Los Ángeles (2020, p.2) “Combatir el virus puede ser una cacería inútil porque la vacuna que requerimos es la de la concientización de su causa”.



Lo anterior nos invita a mirar la crisis de la COVID-19 sin miedo ni paranoia colectiva, es urgente no verle como enemigo que viene de fuera al que hay que vencer, pues solo ocasionaría tensión y poco entendimiento para la acción, para ir a las causas que lo han originado cuya raíz y comprensión se encuentran en el acumulado de acciones y comportamientos irresponsables sociales, culturales y políticos, herencia histórica de las formaciones socioeconómicas precedentes. La pandemia es la expresión de una crisis de salud sistémica y de cuidados, por tanto es necesario admitir nuestra responsabilidad en su creación y nuestra responsabilidad para trabajar comprometidamente en un cambio de paradigmas antropocéntricos que ha depredado ecosistemas y contribuido a la pérdida de la biodiversidad y el aceleramiento del cambio climático, hacia paradigmas biocéntricos que respeten la armonía y el equilibrio en los modos de relacionamiento con la naturaleza para garantizar la sustentabilidad de la vida en la Tierra (Pérez-Hernández, et. al., 2020)¹.

¿Cómo hacer entonces para sacar a la Educación Popular de la cuarentena, el acorralamiento y la difícil decisión de prescindir del contacto?, ¿Es en realidad el contacto el riesgo?, ¿Qué hay de lo participativo sin los cuerpos? Estas y otras preguntas nos íbamos haciendo en tanto se abrían algunas rendijas de la incertidumbre y el miedo.

1. Pérez-Hernández, M.A., Santos-Estevez, J.F. y Rosa-Muñoz, M. (2020). La Covid-19, grito de emergencia ante el cambio climático. Reflexiones pedagógicas desde la Educación Popular Ambiental ante la crisis. Centro de promoción para el desarrollo Sostenible (CEPRODESO), Pinar del Río, Cuba.

Es en este contexto de crisis atravesada por la pandemia de la Covid-19, que se nos volvió imperante romper el miedo, el acorralamiento y la incertidumbre para poner en diálogo nuestras prácticas pedagógicas desde las cuales buscamos encontrar pistas-claves que nos ayudaran a generar un análisis colectivo entre las distintas organizaciones aliadas del Sur-Sureste Mexicano, de tal forma que pudiéramos analizar las reconfiguraciones políticas emergentes que se muestran en tiempos de pandemia desde nuestra experiencia y mirada local, para retejer las estrategias de acción pedagógica que sostengan los procesos de transformación socioambiental territorial.

Así mismo buscábamos sacar de la cuarentena a la EP para redefinir las claves que hoy son urgentes y necesarias para encontrar los artilugios pedagógicos que nos ayuden a transitar la crisis y construir la esperanza. Y darnos la posibilidad, el permiso de vivir un encuentro centrado en el con-tacto con la solidaridad, la ternura y la amorosidad.

El presente documento busca devolver-nos una mirada crítica a la trama pedagógica vivida en el camino emprendido para el diseño y aterrizaje metodológico de los tres encuentros de Educación Popular convivenciados en los estados de Chiapas, Campeche y Morelos en el año 2020. Para ello hemos organizados los siguientes apartados: **1) la clave está en re-encontrarnos, 2) Encender la imaginación, desatar la creatividad y organizarnos, otra clave para re-encontrarnos, 3) Encuentros que desatan: alegría y esperanza.**



La clave está en re-encontrarnos

Ojalá que nunca se nos acaben estas ganas de buscarnos y encontrarnos, siempre que queramos.

Dante

La clave -nos dijimos- es re-encontrarnos y eso no se reducía a la presencia física, llevaba la tarea de atrever a mirarnos profundamente, a abrazar nuestros miedos, oscuridades y vulnerabilidades y a sostener nuestra endeble humanidad en tiempos de cambios.


Reencontrarnos significó vernos a los ojos, mirarnos a través de los otros ojos que nos miran. Compartir cómo estábamos siendo, sintiendo y viviendo el aquí y él ahora fue en principio un punto de partida para todos los momentos de re-encuentro.

Fue así que el 14 de agosto del 2020 acudimos al llamado para pensarnos juntas este acorralamiento sanitario, pero también ideológico, mediático y de formas de hacer educación. Nos juntamos quienes pudimos presencialmente y quienes estaban lejos de manera virtual. Al llamado acudimos La DVV Internacional, Voces Mesoamericanas, Acción con Pueblos Migrantes, el Centro de Formación para la Sustentabilidad, Moxviquil A.C. y La Casa de la Mujer, Ixim Antsetic. Nos juntamos con valentía, cuidándonos y agradeciendo la posibilidad de hacerlo.

Derivado de este primer momento en diálogo compartimos y reflexionamos sobre el papel de la educación popular ante esta nueva normalidad, intentando responder a la pregunta ¿tenemos a una educación popular también en cuarentena? Lo anterior en tres actos de reflexión: 1) La significación de la educación popular en nuestras prácticas, 2) Papalote de nuestras memorias y 3) La educación popular desde nuestras prácticas (antes y en pandemia), estos tres actos de reflexión conjunta fueron a su vez zambullidas hacia nuestras trayectorias, memorias, prácticas y búsquedas personales-colectivas en el campo de la EP.

Con este espacio abierto nos dimos cuenta que para quienes caminamos y apostamos por la educación popular esta ha significado en nuestros pasos como: *corazón, libertad, juego, comunidad, otredad, cuerpo, relación, vinculación, reciprocidad, amistad, voces, risas, alegría, trabajo en grupo, práctica y camino de liberación.*

También nos dimos cuenta que cuando recuperamos y honramos este caminar pedagógico político, honramos a toda la gente que nos antecedió, la que nos ayudó a ponernos los lentes de la criticidad y la conciencia histórica para mirar la opresión, el dolor y la dominación de nuestros pueblos. Agradecemos la existencia de tanta gente sencilla y rebelde que tejen opciones de dignidad, de justicia, de otras formas de vivir la vida, a ellos y ellas les debemos nuestro amor y apuesta política hoy. Gracias Guaquitepec, Tlapa/MSPS, ENAH, Escuela de mujeres, Colectivo Flores rebeldes, Mujeres CAMUR, Escuela OLAT, Lum Nasomo, Ecosol, CIMICH, CMMLK, Cuetzalan, Puebla, DAGE-Copainalá, entre

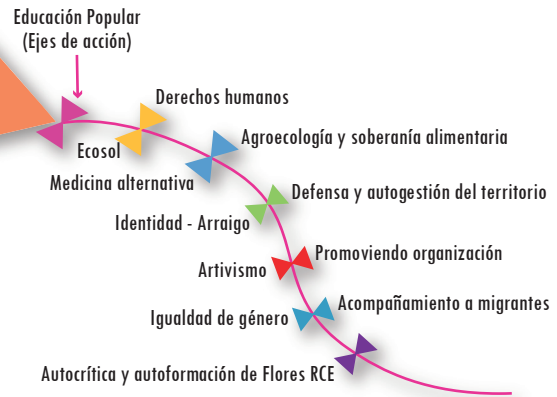
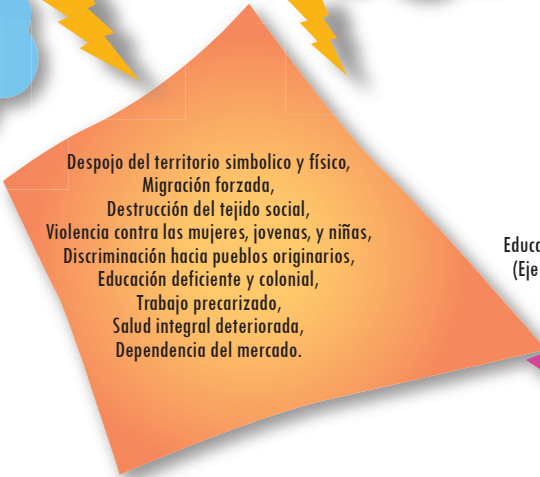


otras muchas luchas, por ser germen de nuestras dignas rebeldías, para gritar la injusticia, para denunciar al opresor, para vivir sin miedo. Gracias a ustedes, somos.


Otro dar-nos cuenta en este espacio reflexivo fue la de poner zoom a nuestras apuestas políticas, el porqué de esas apuestas y los ejes de acción pedagógica que hace que nuestras luchas se materialicen en los territorios donde incidimos. Reflexionamos sobre las intencionalidades y modos en las que la educación popular ha acompañado nuestra apuesta política. Para ello elaboramos un papalote grande, en el centro ubicamos las situaciones que buscamos transformar, en la cola ubicamos los ejes de acción y en las nubes ubicamos los vientos en contra que ha hecho trastabillar la propuesta de manera interna y externa.

Producto de estos tres actos de reflexión surgieron más preguntas que intentaron poner en diálogo la apuesta teórica-metodológica de la educación popular situada en tiempos de Covid-19, de emergencia sanitaria y de vulnerabilidades sociales que se acrecientan y agudizan con la crisis de la pandemia. Siendo esto último una oportunidad para centrar la esperanza como eje rector de nuestras búsquedas para sostener-nos desde ahí en épocas de cambio.

Algunas preguntas que resonaron en la reflexión colectiva fueron: ¿qué-me nos ha estado pasando en tiempos de Covid-19? (contexto), ¿qué me-nos



*Será por tu vivienda hecha de ruinas y de misterios.
Porque rompías la roca para ganarte un par de medios...
Como tus papalotes, los invencibles, los más baratos.
Junto a los elegidos, los que no caben en la muerte.
El papalote cae, cae, cae, cae, cae...
El papalote, Silvio Rodríguez*



ha ayudado a sobrevivir en estos tiempos? (resiliencia), ¿cuáles son las nuevas búsquedas-esperanzas que tenemos?, ¿De dónde nos agarramos para tejer opciones de vida? (futuro).

Nuestra apuesta entonces fue la de favorecer tres encuentros de Educación Popular en tiempos de pandemia y para ello tomamos una serie las consideraciones:

1. Abrir tres espacios/sedes para los encuentros de tal forma que no hubiera concentraciones de arriba de 30 personas. Es así que se eligieron las siguientes sedes: Chiapas, Campeche y Morelos.
2. Construir un protocolo de cuidados en el que respetáramos la sana distancia, el uso de cubrebocas y caretas, disposición y uso de gel antibacterial, kit de materiales individuales, entre otros.
3. Disponer-crear-adequar ejercicios de participación, diálogo y convivencialidad en los que se respetaran las medidas sanitarias.

Encender la imaginación, desatar la creatividad y organizarnos, otra clave para re-encontrarnos


...Somos sobrevivientes... pero también inventoras de sueños y esperanzas, tejedoras empedernidas de lazos amorosos. Y en medio de tormentas, hacedoras de vida.

Beatriz Janin²

Sabíamos que no podíamos convocar a un encuentro como si no nos atravesara una pandemia, no pensábamos hacernos omisos al contexto pues el virus existe y llegó para quedarse. Decidimos que lo que debíamos hacer era encender la imaginación, darle rienda suelta a la creatividad y organizarnos para la construcción de un entramado fino que nos permitiera vivir el encuentro desde el lugar del cuidado mutuo, respetuoso y organizado. Por tanto, la pandemia se convertía no en un enemigo a vencer, sino en un maestro para construir otras formas de pensar, hacer y sentir la educación popular.

Encender la imaginación fue uno de los ejercicios más ricos, detonadores y permanentes que acompañó a todo el proceso de planeación, diseño y

2. Beatriz Janin (marzo del 2021). En primeros lazos-psicopedagogía. Disponible en <https://www.facebook.com/beatrizjanin2/photos/a.1067490366671397/3795129197240820/>



compartición de los tres encuentros. Pero para que esto pudiera darse debimos dar lugar a las siguientes condiciones:

- ♥ Estar dispuestxs
- ♥ Activar la curiosidad
- ♥ Poner la idea en modo flexible
- ♥ Tener a un otrx con quien poner en diálogo la curiosidad
- ♥ Atreverse
- ♥ Dar-nos el chance de experimentar y equivocarnos

Para dar rienda suelta a la imaginación necesitábamos coordinarnos y organizarnos, y eso hicimos, nos organizamos en las siguientes 4 comisiones: 1) De facilitación-coordinación del espacio, 2) de logística, administración y preparación de materiales, 3) De didáctica y mística, y 4) de mirada y devolución crítica. Cada una de estas comisiones mantuvo un rol importante en el encuentro y gracias a ellas, fue un espacio profundamente cuidado para el buen convivir de quienes participamos.


Entre las funciones claves de estas comisiones fue la de mantener una pluralidad de formas de facilitación que hizo que la dinamización del espacio se mantuviera siempre vigente; que hubiera una retroalimentación y evaluación

al día de nuestras funciones y las lógicas del encuentro; que tuviéramos una lectura y devolución crítica-creativa del encuentro para la recuperación de los aprendizajes, debemos afirmar que las devoluciones fueron profundas porque hicieron un repaso sobre el proceso para aproximarnos a un ejercicio de meta cognición que abonara a volver a pasar por la experiencia. Fue un trabajo desafiante y cansado pero muy satisfactorio. Es importante mencionar que dichas comisiones las definimos de manera rotativa de tal forma que en cada encuentro algunos de nosotres viviéramos el encuentro y otros sostuviéramos el proceso.

Encuentros que desatan: alegría y esperanza

La lucha contra todo lo que duele, lucha por la vida.
Testimonio del Encuentro en Chiapas

*¡Atrévete, anda! Toca tu corazón, siente tu palpitar,
el aire, tocando todo tu interior, tu cuerpo todo,
saborea lo dulce y lo amargo, ¿qué te enseña?
Quítate los zapatos, déjate llevar por los caminos posibles,
por las huellas que dejaron tus ancestros, tus ancestrxs, valora tu legado.
¡Curiosea, vuelve, atrévete, grita!
Artilugio para construir la esperanza*



Llegaron las fechas para los encuentros, durante los meses de octubre y noviembre de 2020. En distintos puntos del sur, sureste y centro del país se realizaron de manera presencial los encuentros La Educación Popular en épocas de cambio. Los días 7,8 y 9 de octubre este encuentro se llevó a cabo en el Hotel Baluartes de Campeche, Campeche; el 17,18 y 19 de noviembre fue el turno para el Centro de formación para la sustentabilidad Moxviquil en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; finalizando esta serie de eventos los días 23 y 24 de noviembre en el Hotel Villa del Conquistador I en la ciudad de Cuernavaca, Morelos.

Contamos con la participación de alrededor de 80 personas representantes de más de 20 organizaciones distintas.


Las dinámicas, actividades y reflexiones realizadas durante los diferentes encuentros nos llamaban a recuperar-revitalizar la mirada crítica y amorosa hacia nuestras prácticas pedagógicas populares que desde distintos frentes realizamos en la búsqueda de horizontes y caminos emancipatorios en nuestros territorios en tiempos de pandemia.

Como habíamos mencionado arriba, la lógica metodológica central para vivir los tres días de cada encuentro obedecía a tener en cuenta los tres grandes componentes de la EP: Partir de la práctica, pasar a la profundización reflexiva y dar un salto a la acción transformadora. Por tanto, todos los momentos compartidos en los espacios de encuentro intentaron responder a la siguiente lógica:



Cada momento intencionado en estos encuentros estuvo diseñado con mucho amor, creatividad y compromiso, el equipo coordinador mediante las comisiones nos dimos a la tarea de preparar todo antes de la llegada de las y los participantes, entre estos preparativos se contaba:

- ♥ Con un kit de cuidados Covid-19,
- ♥ Un morral que contenía diversos materiales que serían usados durante el encuentro para motivar la creatividad,
- ♥ La adecuación de un ambiente lúdico-experiencial.
- ♥ Una reunión con todas las comisiones para hacer juntos la revisión de la ruta metodológica, materiales y logística.



Este preámbulo sin duda nos ayudó a quienes coordinamos a disponernos al encuentro, a partir de este momento ya estábamos en modo lúdico entregadxs a la experiencia.

La llegada de las y los participantes

Preparar el recibimiento de las y los participantes marcan en gran medida el rumbo de lo que se vivirá en todo el desarrollo de nuestra metodología, por ello se diseñó un ritual de bienvenida largo que permitiera con ritmo suave ir recibiendo las presencias de quienes aceptaron valientemente nuestra invitación al encuentro. El diseño del ritual de bienvenida fue una pieza clave para que muchxs de nuestros invitadxs se sintieran cómodxs, a gusto, con confianza y cuidados para disponerse al ejercicio de la compartición. Sabíamos que no sería una tarea sencilla pues para muchxs de las y los participantes significaba la primera vez que salían del encierro en sus casas. Ello nos llevó al diseño de estrategias didácticas para un recibimiento que buscara vernos, reconocernos, nombrarnos, darnos la bienvenida y recuperar nuestros cuerpos como elemento vivo central, que nos permite plasmar ideas, tejer y construir cosas en común (Memorias de los encuentros).

Es importante mencionar que, si bien se planteó un ritual de bienvenida muy particular que respondiera a recuperar las presencias en el acto pedagógico desde un esquema de cuidados ante la Covid-19, los rituales de bienvenida nos acompañaron cada inicio de día y estuvo a cargo de la comisión de didáctica y mística.

Los momentos metodológicos desatantes

Hablar de que -me-nos pasa en nuestras organizaciones es un ejemplo sanador y liberador. artilugio para construir en la esperanza

No es posible separar las partes de un todo metodológico cuya articulación pedagógica hicieron posible que estos encuentros se dieran y ocuparan cierta particularidad, sin embargo, creemos que vale la pena poner atención en algunos de ellos porque nos dieron pauta para potenciar el diálogo, el encuentro, la pregunta, la creatividad, la imaginación, la incomodidad, la catarsis y reavivaron el fuego que nos ocupa los para qué (sentidos) de todo lo que hacemos en el ámbito educativo.

Les invitamos a ponerle zoom a cuatro momentos claves del encuentro: **a) La bestia de mil cabezas, b) la carnavalización de las utopías, c) el Sak bej de la educación popular y los artilugios para transitar la crisis y d) construir la esperanza.** Queremos poner énfasis en dichos momentos porque consideramos que ahí se dieron desplazamientos de diversa índole: en las ideas, en las emociones, en lo energético y en el hacer, es decir en las estrategias pedagógicas.

a) La bestia de mil cabezas

Se trató de un ejercicio que nos ayudara a revisar juntxs las nuevas configuraciones políticas y escenarios con los cuales nos enfrentamos en tiempos de pandemia. Buscábamos responder ante qué estamos construyendo pedagogías críticas y emancipatorias, ¿qué amenaza y pone en riesgo la vida de nuestros cuerpos-territorios y se agudizan en la pandemia?, ¿Cuál es el monstruo-bestia de mil cabezas con el cual nos enfrentamos, pero también reproducimos desde nuestras prácticas educativas?

Este ejercicio iniciaba con el juego de “Soy una serpiente que anda por el bosque” en la que se invitaba a los y las participantes del encuentro a hacer parte del cuerpo de la serpiente, mientras se hacía este baile, una bestia apareció e intentó romper la dinámica. Este ser representaba a la bestia de mil cabezas, que es un monstruo con tres orígenes: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, con muchas representaciones diferentes. Luego, cada participante escribió en un papel uno de los rostros de esta bestia y se los pegó en el cuerpo (memorias de los encuentros de EP, 2020 p.8).


Este ejercicio sufrió algunas variantes que fueron ocupando lugar según el contexto en donde se ubicó el encuentro. Para el encuentro de Campeche se dividió al grupo por regiones para reflexionar y compartir como esta bestia actúa en nuestros cuerpos y en nuestros territorios. Para esto se invitó a cartografiar los proyectos de muerte y destrucción en los diferentes territorios a escalas regional,

comunitaria, y del cuerpo en diferentes zonas, (memorias de los encuentros de EP, 2020 p.8).

En el encuentro de San Cristóbal de Las Casas las organizaciones se dividieron en grupos de acuerdo con varios ejes de trabajo, cada grupo escogió tres rostros de la bestia los cuáles desglosó y nombró cómo se manifiestan en los territorios en donde acompañan procesos. Mientras que en Cuernavaca los equipos se conformaron enumerando a las y los participantes y agrupándolas de acuerdo con el número correspondiente. En cada uno de los equipos se analizó de manera general los diferentes rostros de la bestia, (memorias de los encuentros de EP, 2020 p.9).

Las reflexiones y resonancias que resultaron de este ejercicio -para las tres sedes- fue de conmoción, dolor, rabia e injusticia, pues vemos que la arremetida de la matriz destructora de la triada que compone el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo conducen a una flagrante violencia estructural que atraviesa nuestra vida y nuestros territorios de muchas maneras, ocupando los rostros de programas progresistas como los dispuestos por la cuarta transformación: el tren maya y el programa sembrando vida.

La perdida y el desprecio de nuestra identidad, es otro mecanismo colonial que se sigue reproduciendo en nuestros territorios, trayendo desprecio y olvido, así lo expresa una participante: *“en la vida se va despreciando el propio cuerpo y ahí voy dejando mi espíritu de lo que soy yo, pero esto me trae vacíos,*



siento que soy nada porque no soy lo que la sociedad dice que debo ser o hacer”. Lo anterior también ha llevado a la muerte de nuestras lenguas y adopción de sistemas alimentarios que han traído dependencia alimentaria hacia mecanismos tecnificados que dañan nuestros cuerpos y a la madre tierra.

Reconocimos al **racismo** como un rostro de la bestia presente en todos los aspectos de la vida, se discrimina por el color de piel, la cultura, la vestimenta, a tal punto que muchas personas deciden no usar más le traje típico de su comunidad.

Vemos con profundo dolor la **muerte y el despojo territorial** a través de mecanismos militarizados, desplazamiento forzado y proyectos extractivistas como el turismo de naturaleza, la palma africana, monocultivos, energías limpias, la ganadería extensiva cuyo disfraz es que nos traen trabajo, saben ponerse diferentes máscaras para pasar desapercibidos como amenazas, entre esas se colocan la máscara del ecologismo, del capitalismo verde, el capitalismo sustentable, pero nosotros vivimos esta apuesta como propuestas que nos dividen, tensionan y construyen conflictos con nuestros hermanos con quienes compartimos el territorio.

Uno de los monstruos más grandes de nuestras regiones es el **machismo, la violencia y los feminicidios**, que se expresa al interior de los hogares, en los espacios privados y también en los espacios públicos. Hay violaciones, acoso, venta de niñas y niños, trata de personas y prostitución. Hay preocupación por los


feminicidios. Dentro de los hogares hay una carga excesiva y no reconocimiento del trabajo de las mujeres.

El rostro de la **explotación** se refleja con la precarización laboral y de la vida en general, con la sobrecarga de trabajo, con una remuneración injusta. Muchas veces también hay **autoexplotación**, sin límites ni disfrute.

El **extractivismo** es otro de los rostros de la bestia de mil cabezas y este puede darse en distintos ámbitos de la vida: académico, cultural, biológico, de expropiación. Este lo fortalecemos en nuestros cotidianos cuando consumimos un producto que es fruto de la explotación de la naturaleza y de las personas.

Otros rostros que reconocemos son **la envidia, el miedo, la desesperanza**, cuyo ejercicio en nuestra vida nos paralizan, soltando la posibilidad de ser tejedorxs de opciones para que la vida nuestra y no humana florezca.

Las resonancias finales nos llevan a reflexionar que este ejercicio nos llevó a hilvanar fino, a reconocer la presencia de la bestia en el diario vivir, y a pensar cómo hemos interiorizado estos rostros. Una de las preguntas más importantes es ¿qué estamos haciendo las y los educadores populares para empezar a desmontar esto? Asimismo, es vital reconocer desde qué lugar estamos parados, mirar nuestro caminar, el cómo caminamos y acompañamos. Hay que reconocer que somos finitos y nuestro acompañamiento también lo es, por eso tenemos que fijar objetivos concretos, (memorias del encuentro, 2020, p.18).



Se puede resumir que este ejercicio detonó la mirada profunda sobre aquello que amenaza y atenta contra el despliegue de la vida en su totalidad y nos ayudó a situar nuestra práctica y lucha como educadores y educadoras populares, ambientales, feministas, etc.

b) La carnavalización de las utopías

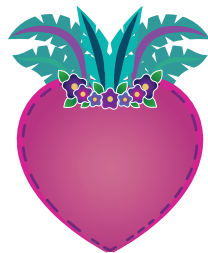
Carnavalizar las utopías, es celebrar el camino andado, las luchas vivas, la cosecha de redes que cada vez se unen más a la apuesta por un mundo distinto, diverso, mejor. Esta carnavalización intenta responder a lo que las feministas del Sur y el movimiento zapatista de liberación nacional nos han convocado con la pregunta ¿de qué sirve la revolución si no podemos bailar? Con este momento pensado desde la ludopedagogía nos dimos la oportunidad de vivir el juego como experiencia transformadora, liberadora.


Nos preparamos para celebrar una fiesta-carnaval en la que soltamos las ideas y dimos lugar al cuerpo, ello se realizó con varias actividades de baile, juego, canto y misticismo que nos llevaron a enredarnos en amorosidad, convivencia, poesía, entrega y agradecimiento.

Fue un momento que llenó de gozo nuestros corazones, y en medio una pandemia esto cobró profundo sentido pues nos sentíamos sobrevivientes de una oleada de crisis y dolor, por tanto, agradecemos la oportunidad de estar

vivos y vivas, celebramos pues la existencia esa que se asume en re-existencia comprometida con el sostén de las relaciones que producen salud, dicha y alegría. En palabras de un participante, lo que se estaba dando era un acto de la poiesis, que quiere decir *un acto de crear, del amor nace el acto de crear*. Es todo proceso creativo que apunta a convertir cualquier cosa que consideremos de no-ser a ser.

Fue un momento destinado solo a la celebración, el juego, la risa, la poesía y también una noche para abrazar nuestro fuego interno. Con ello nos invitamos al silencio, a mirar nuestro interior, a darnos un tiempo de recogimiento para hacer presente la necesidad de cuidar y cultivar nuestra luz y nuestro calor interno. Encendimos un farol como símbolo de la luz tenue pero viva de nuestra fuerza interior, una luz que ilumina nuestro camino en la oscuridad de los días en que la luz mengua o desaparece. Nos refrendamos el compromiso de nutrir y cuidar esa luz interior. Es momento de cultivar toda esa vida interior para que podamos “brotar” de nuevo en las primaveras que nos da permiso el universo de vivir.





Trajimos la palabra de nuestras votanes las mujeres zapatistas³ para hacerla eco en nuestros pensamientos y corazones:

“Encendimos una pequeña luz cada una de nosotras. Esa pequeña luz es para ti. Llévela, hermana y compañera, cuando te sientas sola, cuando tengas miedo, cuando sientas que es muy dura la lucha, o sea la vida, préndela de nuevo en tu corazón, en tu pensamiento, en tus tripas, y no la quedes, compañera y hermana, llévela a las desaparecidas, llévela a las asesinadas, llévela a las presas, llévela a las violadas, llévela a las golpeadas, llévela a las acosadas, llévela a las violentadas de todas las formas, llévela a las migrantes, llévela a las explotadas, llévela a las muertas, llévela y dile a todas y cada una de ellas que no está sola, que vas a luchar por ella, que vas a luchar por la verdad y la justicia que merece su dolor, que vas a luchar porque el dolor que carga no se vuelva a repetir en otra mujer en cualquier mundo, llévela y conviértela en rabia, en coraje, en decisión, llévela y júntala con otras luces, llévela y, tal vez, luego llegue en tu pensamiento que no habrá ni verdad, ni justicia, ni libertad en el sistema capitalista patriarcal. Entonces tal vez nos vamos a volver a ver para prenderle fuego al sistema, y tal vez vas a estar junto a nosotras cuidando que nadie apague ese fuego hasta que no queden más que cenizas, y entonces, hermana y compañera, ese día que será noche, tal vez podremos decir contigo: bueno, pues ahora sí vamos a empezar a construir el mundo que merecemos y necesitamos”.

3. Palabras de las mujeres zapatistas en el primer encuentro de Mujeres que luchan organizado en el 2018


Con este momento de recogimiento, de dar lugar y escuchar los silencios encendimos nuestra luz recordamos a quienes ya no están, les dijimos que honramos su existencia en cada paso que damos pues gracias a ellos y ellas, hoy somos. Agradecemos con lágrimas, suspiros y la piel chinita, todo lo importante se encontraba en el centro, honrado y presente. Fue un momento mágico de conexión con nuestra luz y la del resto, incluidos nuestros ancestros.

Solo nos queda agradecer la apertura de este espacio sanador, porque el gozo, la alegría, el disfrute y nuestros actos psico-mágicos no dejen de darse en nuestras luchas.

c) El Sak bej de la educación popular⁴

Había llegado la hora en nuestros encuentros de centrarnos en el horizonte y los caminos hacia un proyecto político emancipador, era el momento de poner énfasis en las claves para seguir pensando el eje pedagógico y los dispositivos didácticos en nuestras luchas. Es así que apareció el Sak bej que es el camino blanco dentro de la cosmovisión maya, un camino que marca la orientación o el rumbo de nuestros pueblos, de nuestras organizaciones y luchas. Caracterizar y ubicar el camino que transitamos es una tarea que se vuelve fundamental en

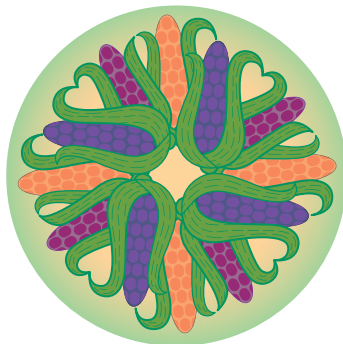
4. Para conocer más sobre el Sak bėj de la educación popular, les invitamos a leer la maravillosa narrativa que recupera todo lo que el camino blanco significa para nuestras prácticas pedagógicas.



estos tiempos, pues a través de él podemos identificar las prácticas que fracturan el sistema del patriarca, del colonizador, así como aquellas prácticas que abren espacio para la reproducción social de la vida, de lo común.

Mirar el camino en la trama de la historia, llevó necesariamente honrar a nuestros antepasados, hombres y mujeres que dejaron marca/huella/semilla en la historia. Volvimos a ellos y a ellas para consultarles por los cómo son los mejores modos de andarlos. La respuesta no se hizo esperar, fue un acto de recuperación de la memoria la que nos indicó que los modos los encontramos en preguntarnos por las señas del camino:


- ♥ Las mojoneras en el Sak bej representan lo que va a hacer que el camino sea más sencillo, son esas cosas que nos dejan otros caminantes para que las demás cuando lo transiten para que su recorrido sea más ameno y más amable.
- ♥ Las cruces en el Sak bej es la memoria de las ancestrxs, el recuerdo de los que ya transitaron este camino, que han ascendido pero que siguen estando.
- ♥ Las estrellas en el Sak bej con el manto que nos guía, el mapa, el rumbo, para caminar cuando es de noche.



Con estas claves/señas en el camino de nuestro Sak bej reconocimos que:

Las mojoneras siempre tienen sus ancestros y tienen su luz. Aquí encontramos a nuestras redes de apoyo, de educación, de acompañamiento que nos van legando modos de ser, hacer, pensar, sentir y hacer educación (herramientas metodológicas, juegos, manuales, mesa intersectorial, intercambio de saberes y semillas). Las mojoneras nos indican parar, detenernos para estirar y sentir la vida, ver dónde estamos y cuáles son las necesidades que nos ocupan.

Con las cruces, honramos a las personas, comunidades y procesos que nos legaron la lucha, la búsqueda, la pregunta y la justicia. Aquí reconocimos a quienes nos antecedieron, a quienes hace posible la transformación de las realidades que duelen, a quienes desafían y ponen el cuerpo para crear vetos a un sistema de muerte y destrucción, a los desarraigados del mundo quienes,



contando con poco, dan mucho. A toda la gente que ha entregado su vida por los derechos, la salud, la naturaleza, en fin, por un mundo donde todes quepamos. Gracias damos al abuelito Freire y a todas las corrientes de educadores populares de nuestra Latinoamerica.

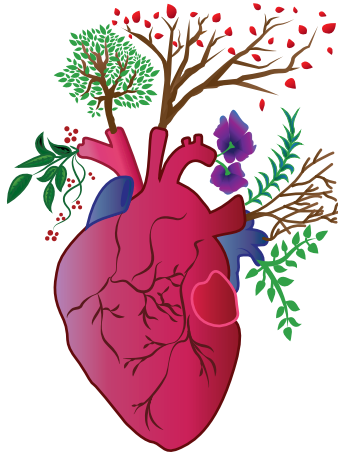
Con las estrellas reafirmamos que las brújulas de nuestro camino se encuentran en la espiritualidad, en el retorno a la naturaleza, en la recuperación de nuestra conexión con lo esencial de la vida, en la organización y construcción colectiva, en los Ecofeminismos-feminismos del sur, en la soberanía alimentaria, el arte, en la autonomía y la autogestión de nuestros territorios. También encontramos claves para rebrujulear nuestras prácticas en la de colonización de nuestros cuerpos, del ser, saber y poder, y en el conocimiento sistematizado de nuestras prácticas.


c) Los artilugios para transitar la crisis y construir la esperanza

Otro momento que desató la creatividad y la puesta en común de modos/ mecanismos/estrategias que ocupan el gran recetario para completar la fórmula de la transformación de nuestras realidades socioambientales fueron el diseño de artilugios que nos ayuden a que este camino finito de la lucha por un mundo más justo sea también motivo de gozo, cuidados, alegrías y buenos sabores.

De manera individual describimos un artilugio para transitar la crisis y construir la esperanza. Compartimos dichos artilugios y abrimos un espacio de compartición, ¿qué nos dicen estos artilugios para seguir reconstruyendo la esperanza?, ¿qué elementos en comunes encontramos?, ¿qué elementos son sustanciales para reconstruir la esperanza como eje de lucha?

Estos artilugios forman parte de un mural itinerante que deambuló por los tres encuentros para fortalecer las formas diversas de ser, pertenecer y hacer los caminos. Para conocer los artilugios les invitamos a leer/ver el mural, próximamente de acceso público.





Podemos decir que los encuentros de Educación Popular en tiempos de cambio fueron un aliciente para el alma de nuestras prácticas pedagógicas y apuestas política, que en medio de una crisis como la que atestiguamos hoy, nos brindó pistas/claves/preguntas que abonan a la construcción y planificación de la esperanza. Con los encuentros abrimos espacio –en palabras de Claudia Korol⁵–, “para afianzarnos al poder de las y los de abajo, de les olvidades de siempre. Para no quedarnos en el sillón incómodo de la sobrevivencia cotidiana, sino para juntar las fuerzas necesarias que nos permitan inventar una nueva vida, el buen vivir, y para ello desorganizar la violencia estatal, paraestatal, empresarial, patriarcal, colonial, capitalista. Para que la alegría riegue las semillas de la rebeldía y la digna rabia. Para que la libertad deje de ser un cuento.... Para que nuestras revoluciones se revolucionen, para que las esperanzas se organicen. Para que todas, todes, todos, empujemos el horizonte posible hasta el horizonte necesario de la libertad”.

5. Claudia Korol. (diciembre 2019). Pedagogía de la esperanza, empujando el horizonte tomado en: <https://www.facebook.com/notes/claudia-korol/pedagog%C3%ADa-de-la-esperanza-empujando-el-horizonte/760841821079560/>

i. Educadora Popular Ambiental, co-facilitadora del encuentro de educación popular en épocas de cambio. Dra. En Ciencias Sociales y Políticas, coordinadora de la maestría en Educación y Comunicación Ambiental Participativas del Centro de Formación para la Sustentabilidad, Moxviquil A.C. Integrante de la colectiva Reentramando para la vida, Defendiendo Territorios. Correo: navalim4@hotmail.com

Convocado y con apoyo de:

